



Zenet

LOS MARES DE CHINA

foto: Baylón

ZENET, EL DISCO

Los Mares de China

Arrebatador y verdadero, Toni Zenet (Málaga, 1967) es un crooner andaluz. De sombrero y voz prodigiosa. Sobre un escenario puede guardar las formas de un Sinatra sureño y un minuto después mandar el micrófono a paseo y cantar a capella para asombro de las primeras filas.

Los Mares de China es su primer trabajo en solitario. Un disco que como los buenos lienzos tiene vocación de clásico. De esos que perduran en el tiempo. También es un viaje por el mundo: con un billete comprado en la copla andaluza con destino al tango argentino, el son cubano y el jazz de Nueva York. Sin tópicos. Porque *Los Mares de China* es fusión natural. No fusión etiquetada. Un viaje natural a los sentidos.

Música de toda la vida que no se ha hecho hasta ahora, con una carga brutal del inconsciente colectivo. Con unos temas que se podían haber escrito en los años 20, 40, o 60. Pero son de este siglo. "Cuando la gente lo escucha piensan que no son canciones originales", cuenta el propio Zenet, "sino versiones de clásicos". Eso siempre es buena señal.

Zenet no es ningún novato en la música. Sur. S.A. fue su primera banda de *funky flamenco*, ("cuando nade hacía funky flamenco") con la que publicó dos discos (*A golpe de pellejo* y *Malaracha*) y de la que se conserva otro trabajo, todavía inédito. Las cosas no funcionaron como debían.

Nace así el proyecto Zenet, que tiene su origen hace un par de años en las *jams sessions* del bar Plaza, de Madrid. La cabezonería del letrista y poeta Javier Laguna y el impulso de Juan Ibáñez (de la editorial Warner Chappell) replotan la ilusión de Toni justo cuando el desánimo se agarraba a su cuello.

La misión, dar vida a unas canciones emocionantes, nocturnas y a la vez soleadas, elevadas con la particular voz de Toni. Él mismo agarra sus ahorros, busca financiación y se mete a grabar un disco con unos músicos

de jazz de categoría, que al ver el resultado se implican en el proyecto. "Siempre he sido Juan Palomo", dice Toni.

El resultado es un traje a medida, un trabajo en equipo. Uno de los discos más sorprendentes de los últimos años. Que como los buenos jamones tiene denominación de origen. "Yo los llamo las **Cinco Jotas**", asegura Zenet: Javier Laguna (autor de letras), Javier Viana (percusiones) y José Taboada (guitarra), Juan Ibáñez y Joshua Edelman (pianista y dueño del estudio de la Latina donde se grabó el disco).

Si Chavela Vargas, Gardel y Sinatra hubieran nacido en Málaga no necesitaríamos a Zenet. Por eso *Los Mares de China* es imprescindible.

El TOP 5 de Los Mares de China, por Toni Zenet.

Estela.

Es el retrato de una mujer que existe de verdad. Una reina, una Gilda, que baila con guantes de cocina en lugar de guantes de terciopelo. Una mujer criada en el barrio más bestia, salvaje y marginal de Málaga pero con maneras y mirada de princesa de cabaret. Es una mezcla entre el sonido occidental y las formas más sureñas. Es la canción más universal, la que le gusta a todo el mundo. Le gusta a las chicas que van con sus novios a oírla. Y también al novio.

Un beso de esos.

Nace con vocación de copla que luego se convierte en zambra y acaba en un son cubano. Viaja a tres países: la Andalucía profunda de los años 30, China y Cuba. Una vuelta al mundo en cuatro minutos.

Dientes de rata.

Muérdeme flojito, que fuerte me matas. Trata de un amor no entendido. Es como un cuadro que soporta el paso del tiempo. Ha pasado por varias versiones a lo largo de su vida. Empezó como un *bossa nova* y ahora es un *jungle jazz funk*. Es una canción a la que se le puede dar varias palizas. Pisotearla, doblegarla... aguanta de todo. Hasta un *heavy metal*.

Soñar contigo.

Es una oración. Como ir la iglesia y rezar. La canción romántica por excelencia. Es la típica canción que la gente cree que es una versión y no lo es. Por lo tanto, tiene pinta de pasar a ser un clásico.

Entre tu balcón y mi ventana.

Es una historia erótica y una canción real, que me ocurrió. Habla de la relación entre un balcón y una ventana. Me recuerda a cuando, en los tiempos de los reyes absolutos, Calderón de la Barca tenía que escribir ciertas cosas sin que se enterase el rey. Tiene un lenguaje soterrado que quiere decir muchas cosas... Está basado en una anécdota que yo le conté al autor.

Para más información:

Silvia Cantero
609 710 868
Jorge Herrero
600 715 775
cuestiondemedios@gmail.com

Octavio Estabén
91 591 2755
octavio.estaben@elvolcanmusica.com